

Summa daemoniaca

Tratado de demonología
y manual de exorcistas



Forteniana Opera Daemoniaca
Tomo I

J.A.
Fortea

© a los textos José Antonio Fortea Cucurull, 2012 (Versión 1.9)
© a la edición Editorial Sekotia, S.L., 2020

EDITA

SEKOTIA, S.L. Teléfono: 914 337 328 www.sekotia.com
C/ Gamonal 5, planta 1, local 18. 28031 Madrid

DISEÑO, ARTE FINAL Y PREIMPRESIÓN

HB&h, S.L. Dirección de Arte y Edición
www.grupo-hbh.com

Está prohibida su reproducción por cualquiera que sea su proceso técnico, fotográfico o digital,
sin permiso expreso de los propietarios del copyright.

La Ley de Propiedad Intelectual, aprobado por Real Decreto Legislativo 1/1996, de 12 de abril atribuye al autor y a
otros titulares la disposición y explotación de sus obras y prestaciones.

Si usted, consciente o inconscientemente, permite que este producto sea divulgado en otra persona o personas
diferentes a usted, debe saber que incurre en un delito tipificado por la Ley y que está permitiendo que otros se
apropien de algo que no es suyo y por lo tanto es cómplice de un robo intelectual e industrial. Ser dueño de un
ejemplar físico o electrónico de una obra no le convierte en dueño del contenido de esa obra. Existen claros límites
en cuanto a lo que puede y no puede hacer con estos productos.

Acabemos con la piratería, no con los consumidores.

ISBN: 978-84-16921-76-8
Depósito legal: CO-1712-2019

Summa Daemoniaca

Tratado de demonología y manual de exorcistas

Tomo I

José Antonio Fortea

Por mí se va a la ciudad del llanto; por mí se va al eterno dolor; por mí se va hacia la raza condenada: la justicia animó a mi sublime arquitecto; me hizo la Divina Potestad, la Suprema Sabiduría y el primer Amor. Antes de mí no hubo nada creado, a excepción de lo inmortal, y yo duro eternamente.

¡Oh vosotros los que entráis, abandonad toda esperanza!

*Inscripción que Dante Alighieri
coloca en el dintel de entrada al infierno*



Índice de cuestiones	8
Introducción	15
Tratado de demonología	19
Parte I Naturaleza demoníaca	19
Parte II La tentación y el pecado	38
Parte III El obrar del demonio en el hombre y la naturaleza	48
Parte IV Cuestiones teológicas	72
Parte V Cuestiones bíblicas.....	87
Parte VI El infierno	104
Parte VII Apéndices.....	111
Ap.1 La Mística Ciudad de Dios	117
Ap.2 El Leviatán y el Behemot	125
Ap.3 El demonio y las Reglas de San Ignacio	133
Manual de exorcistas	127
Capítulo I La posesión	127
Capítulo II El exorcismo y el exorcista	148
Capítulo III Fenomenología demoníaca	173
Capítulo IV Casos.....	188
Capítulo V Historia del exorcismo en el cristianismo	222
Capítulo VI Escala SD de grados de posesión e influencia	226
Capítulo VII Suplementos	229
Sup. 1 Los casos especiales de posesión	229
Sup. 2 Legislación Canónica	232
Sup. 3 La medalla de San Benito	232
El mal	235
Sección I Cuestiones sobre el Mal	235
Sección II Estética del Mal	248
Sección III El Mal en el Cristianismo.....	260
Sección IV El III Reich y el Mal.....	262
Sección V La Ciudad de Dios y la Ciudad del Hombre.....	268
Sección VI Enfermedad psiquiátrica y vida cristiana	272
Sección VII Cuestiones <i>Quolibetales</i>	281
Conclusión	299

Naturaleza demoniaca

- ¿Qué es un demonio?
- ¿Por qué Dios puso una prueba a los demonios?
- ¿Por qué Dios no retiró la libertad al ver que comenzaban a pecar?
- ¿Son todos los demonios iguales?
- Zoología y demonología
- Astronomía y demonología
- ¿Cuáles son los nombres del demonio?
- ¿Hay tiempo en los demonios?
- ¿En qué piensa un demonio?
- ¿Cuál es el lenguaje de los ángeles?
- ¿Dónde están los demonios?
- ¿Conocen el futuro?
- ¿Puede un demonio hacer algún acto bueno?
- ¿Puede experimentar el demonio algún placer?
- ¿Es el demonio libre para hacer más o menos mal?
- ¿Cuáles son los más malignos de todos los demonios?

La tentación y el pecado

- ¿Por qué pecamos?
- ¿Cuántas tentaciones proceden del demonio?
- ¿Podemos ser tentados más allá de nuestras posibilidades?
- ¿Por qué el Diablo tentó a Jesús?
- ¿Sabe el demonio que Dios es impecable?

- ¿Se puede llegar a distinguir las tentaciones que proceden de nosotros mismos de las del demonio?
- ¿Qué hacer ante la tentación?
- ¿Puede tener el demonio alguna táctica al tentarnos?
- ¿Puede Dios tentar?
- ¿Por qué Dios permite la tentación?
- ¿Qué es la muerte eterna?
- ¿Cuál es el proceso que lleva a la muerte eterna?

El obrar del demonio respecto al hombre y a la naturaleza

- ¿Qué diferencia hay entre natural, preternatural y sobrenatural?
- ¿Los demonios aumentan su castigo por el mal que hacen a los hombres?
- ¿Se puede hacer un pacto con el demonio?
- ¿Puede el demonio provocar una enfermedad mental?
- ¿El demonio puede provocar una enfermedad?
- ¿Cómo se puede distinguir si una visión es un problema demoníaco o psiquiátrico?
- ¿Pueden los demonios producir pesadillas?
- ¿Pueden leer nuestros pensamientos?
- ¿Pueden provocar desastres o accidentes?
- ¿Pueden los demonios hacer milagros?
- ¿Cómo podemos saber que algo está provocado por el demonio?

¿Puede el demonio provocar mala suerte?

¿Qué es el maleficio?

¿Tiene efectividad el maleficio?

¿Qué hacer en caso de maleficio?

¿Qué es el hechizo?

¿Importa el modo de hacer un maleficio o un hechizo?

¿Cuál es la diferencia entre magia blanca y magia negra?

¿Adivinan el futuro los magos por intervención del demonio?

¿Interviene el demonio en el horóscopo, el tarot y otras formas de adivinar el futuro?

¿Puede un demonio provocar falsas visiones en un místico?

¿Puede provocar estigmas?

¿Qué forma poseen los demonios cuando se aparecen a los hombres?

¿Es el demonio el que provoca la noche del espíritu?

Cuestiones teológicas

¿Odia Dios a los demonios?

¿Pueden los demonios aunar y concentrar sus esfuerzos para influir en una sociedad?

¿Por qué Satanás no se manifiesta a los hombres desplegando todo su poder?

¿Dentro de la Iglesia a quién odia más?

¿Mientras anduvo Jesús en carne mortal sobre la Tierra sabía el demonio que Él era el Mesías?

¿Cuál fue la criatura más excelsa creada por Dios: la Virgen o Lucifer?

¿Por qué el agua bendita atormenta al demonio?

¿Qué otros objetos atormentan a los demonios?

¿Cuál es el demonio meridiano?

¿En qué ocupan su tiempo los ángeles?

¿Existe un sacerdocio en el mundo angélico?

¿Es adecuado pintar al demonio con cuerpo de hombre y cuernos?

¿Por qué hay agua bendita a la entrada de las iglesias?

¿Es el demonio un mero símbolo del mal o existe en la realidad?

Cuestiones bíblicas

¿Qué diferencia hay entre el temor a Dios y el temor al demonio?

¿Qué orden siguen las tres tentaciones de Jesús en el desierto?

¿Qué son los mil años en que estará encadenado el Diablo?

¿Qué significado tenía el envío de la oveja a Azazel que aparece en el libro del Levítico?

¿Por qué la Sagrada Escritura dice que los demonios están en las regiones del aire?

¿Por qué en la Sagrada Escritura Dios llama al Diablo el Príncipe de este mundo?

¿Por qué el demonio Asmodeo huye al quemar Tobías el corazón y el hígado del pez?

¿Hay algún símbolo en ese corazón e hígado del pez de Tobías?

¿Qué quiere significar San Pablo al decir que Cristo llevó en su cortejo triunfal a los demonios?

¿Por qué se le llama al Diablo el Acusador?

¿Conversan entre sí Dios y el Diablo?

¿Es lícito insultar a los demonios?

¿Por qué dice el apóstol Santiago que los demonios creen en Dios?

¿Los hechos ocurridos en el libro de Job son históricos?

¿Por qué se dice que el Leviatán tiene varias cabezas?

¿Por qué aparece con más frecuencia Satanás en el Nuevo Testamento que en el Antiguo?

¿El Anticristo es el Diablo?

¿Puede tener un hijo el Diablo?

¿Cabe una paternidad espiritual del Diablo?

¿Qué significa el 666?

El infierno

¿Cuántos demonios se condenaron?

¿Por qué no aniquila Dios al demonio?

¿Los demonios preferirían dejar de existir?

¿Es peor la condenación de los demonios o la de los hombres?

¿Por qué el infierno tiene que ser eterno?

¿Puede Dios perdonar a los demonios?

¿Qué penas hay en el infierno?

La posesión

¿Qué es la posesión?

¿Cuáles son las características esenciales para diagnosticar una posesión?

Consideraciones psiquiátricas

¿El demonio también posee el alma del poseso?

¿Cuál es el modo más práctico para saber si alguien está poseso?

¿Qué argucias puede usar el demonio para ocultar su presencia en el poseso?

¿Qué son los demonios ocultos?

¿Qué oración se debe hacer para saber si alguien está poseso?

¿Cuáles son las causas de la posesión?

¿Por qué posee el demonio?

¿Por qué Dios permite que existan posesiones?

¿Qué diferencia hay entre el desdoblamiento de personalidad y la posesión?

¿Qué fenómenos extraordinarios se dan en la posesión?

¿En el Evangelio no podría ser la posesión un mero símbolo de la liberación del mal?

¿Hubo posesiones en la época del Antiguo Testamento?

¿Por qué ahora hay menos casos de posesión que en la época del Evangelio?

¿Qué tipos de demonios aparecen en las posesiones?

¿Qué sucede si un poseso muere antes de que salga el demonio?

¿Pueden las almas de los condenados poseer?

¿Pueden los posesos matarse?
¿Pueden los posesos matar?
¿Los asesinos en serie que cometen crímenes horribles son posesos?
El exorcismo y el exorcista
¿Qué es el exorcismo?
¿Cuál es el modo ideal de organizar este ministerio del exorcistado?
¿Es obligatorio un informe psiquiátrico para proceder al exorcismo?
¿Por qué se necesita permiso del obispo para exorcizar?
¿Qué era la orden menor del exorcistado?
¿Qué hacer en caso de absoluta ausencia de exorcista?
¿Puede exorcizarse a un no católico?
¿Pueden ser infestados los animales?
¿Es cierto que durante el exorcismo el poseso revela los pecados de los presentes?
¿Quién puede ser exorcista?
¿Hay exorcismos fuera de la Iglesia Católica?
¿Existían exorcismos antes de Cristo?
¿Por qué algunos exorcismos se prolongan mucho en el tiempo?
¿Es preferible seguir hasta el final en una sesión o hacer varias sesiones?
Consejos prácticos para el exorcismo
¿Cómo se sabe cuando ha salido el último demonio?
¿Puede volver a quedar poseso el que ha sido exorcizado?

¿Qué sucede si en un exorcismo los demonios no salen?
¿Qué es lo que hace que un demonio salga de un cuerpo en un exorcismo?
¿Qué es más importante la confesión o el exorcismo?

Glosario

Fenomenología demoníaca

¿Cuál es la fenomenología demoníaca?
¿Qué es la influencia externa?
¿Qué es la influencia interna?
¿Cuál es la diferencia entre influencia externa e interna?
¿Qué es la oración de liberación?
¿Cómo hacer la oración de liberación?
¿Qué es la infestación?
¿Qué es el mandatum?
¿Qué son los demonios íncubos y súcubos?

El mal

¿Qué es el mal?
¿Existe el mal?
¿Cuáles son los tipos de mal?
¿Es el mal un concepto religioso?
¿Hasta dónde puede llegar el mal?
¿No existe el mal infinito?
¿Está Dios por encima del bien y del mal?
¿Cuál es el mayor mal?
¿Es el pecado un concepto religioso?
¿Hay algún mal imperdonable?
¿Con la sola razón sabríamos que existe la condenación eterna?

¿Sólo se condenan los que quieren?
¿Puede uno condenarse por pequeños pecados?
¿Dónde está la raya divisoria entre el mal realizado en grado sumo y la locura?
¿Qué significa que Dios sondea los abismos?

Cuestiones quolibetales

¿Cuál es la diferencia entre magia y religión?
¿Dónde acaba la demonología y empieza la parapsicología?
¿Qué significa y descendió a los infiernos?
¿Cuáles fueron las moradas de los infiernos a los que descendió Jesús tras morir?
¿Cómo protegerse de los ataques del demonio?
¿Se condenó Judas Iscariote?
¿Por qué los demonios usan los sentidos corporales cuando poseen a alguien?
¿Odia el demonio a los judíos?
¿No hay peligro de soberbia para el exorcista?
¿Algún día habrá un número suficiente de exorcistas?
¿Qué hacer si un obispo se opone a este ministerio?
¿No podría Dios amnistiar a los condenados al infierno como un acto de mera gracia?

¿No podría Dios acabar con la existencia de los condenados por un acto de su divina misericordia?
¿Si se arrepintiera ahora mismo el demonio sería perdonado?
¿Toda la ciencia sobre el demonio se contiene en este tratado?
¿Dios conoce todo mal?
¿Está Dios en el infierno?
¿Ya para siempre existirá el mal?
¿Existirá el mal por los siglos de los siglos?

SUMMA DAEMONIACA

Tratado de demonología y manual de exorcistas

Introducción

Amplio, vasto y profundo es el mundo de los demonios. Este libro trata de ese mundo. Contemplo el libro, tras tantos años de trabajo, y me complazco en él: dará gloria a Dios. He optado por escribir un libro al modo de los antiguos tratados escolásticos, es decir una obra distribuida en infinidad de cuestiones de heterogénea extensión y desigual peso teológico. ¿Por qué? Pues porque me pareció el modo más libre de poder tratar el tema desde todos los puntos de vista. Y sobre todo me pareció esta la manera de poder abarcar al demonio en todos sus aspectos y detalles. En una materia como ésta, los detalles son muy importantes. Cada detalle de la biblia sobre el demonio no es ocioso. Siempre me fascinaron aquellos viejos tomos escolásticos escritos en letra gótica en los que los temas teológicos iban apareciendo con una lógica férrea y al mismo tiempo según el interés y gustos del monje o religioso que la dictaba a su secretario doblado sobre su scriptorio.

Así como mi tesis sobre el exorcismo, la que hice para la universidad, estaba plagada de notas a pie de página, de citas eruditas y de temas que los académicos consideran serios y graves, en ésta he querido hacer una obra más libre, menos sujeta a ningún esquema preconcebido. No me hubiera sido difícil dar a todo el contenido de este libro otro aspecto formal aparen-

temente más orgánico, pero hice la obra tal cual me habría gustado leerla. Ahora con el libro consumado contemplo una construcción, una construcción intelectual sobre el mundo angélico caído. Este libro me recuerda a una construcción arquitectónica medieval. Con sus pilares, sus galerías y recovecos. Un libro con sus capiteles, pórticos y criptas. Por esta obra sobre el demonio se puede ir y venir, recorrerla exhaustivamente o pasear por ella, es una construcción teológica. Una especie de laberinto demoníaco con sus cuestiones, partes, apéndices, suplementos y anexos. Una construcción al fin y al cabo, levantada con conceptos en vez de piedras, o mejor dicho, con las piedras de los conceptos. Y todo erigido bajo las firmes leyes de la lógica, todo este aparente laberinto sujeto a una estructura férrea que se esconde tras la aparente selva de cuestiones.

Al lector le pido que no olvide durante su lectura (durante el deambular en el seno de esta construcción) lo que no se olvidó durante su escritura: que toda construcción teológica ha sido erigida a la mayor gloria de Dios. Es curioso, hasta una construcción teológica sobre el demonio proclama el poder de la omnipotente mano divina. Algunos me han preguntado qué significa el título latino de esta obra. *Summa daemoniaca* se traduce como *suma de cuestiones relativas al demonio*. En latín el sustantivo *summa* significa *suma, conjunto, generalidad*. El adjetivo *daemoniaca* puede significar *maligno, demoníaco*, pero también *lo relativo al demonio, lo que concierne al demonio*, en este segundo sentido se ha tomado para el título.

Al acabar esta introducción, me gustaría decir que es posible que alguno de los lectores de este libro, puede comenzar a leerlo con un cierto sentimiento de culpabilidad. Preguntándose si le es lícito profundizar en estos misterios de la oscuridad. Preguntándose si está bien sumergirse en este conocimiento, sin necesidad de ello. Debo decir que existe un buen conocimiento del Mal. Así como puede existir un mal conocimiento del Bien. El buen conocimiento del Mal lleva a Dios. Del mismo modo, un conocimiento deformado del Bien aleja de Dios. Se puede afirmar que el conocimiento del Mal, lleva al Bien. Es la corrupción del conocimiento la que lleva al Mal. La curiosidad por estos temas siempre ha existido en la naturaleza humana, aquí se puede satisfacer tal interés, aquí se puede satisfacer tal hambre de conocimiento. Cuántas personas a lo largo de los años se han puesto en contacto conmigo para decirme que tras leer este libro se convirtieron, se confesaron, comenzaron a ir a misa, cambiaron de vida. Cuántas personas

a lo largo de estos años me han dicho que, tras leer este libro, se dijeron a sí mismas que harían lo que hiciera falta con tal de no ser arrojadas por toda la eternidad en esas profundidades donde sólo habitan demonios y almas condenadas. Cuántas personas, en estas páginas, han pasado del conocimiento a la vida, del conocimiento del odio al amor.

Tratado de demonología

Parte-I

Naturaleza demoníaca

Cuestión 1

¿Qué es un demonio?

Un demonio es un ser espiritual de naturaleza angélica condenado eternamente. No tiene cuerpo, no existe en su ser ningún tipo de materia sutil, ni nada semejante a la materia, sino que se trata de una existencia de carácter íntegramente espiritual. *Spiritus* en latín significa *soplo, hálito*. Dado que no tienen cuerpo, los demonios no sienten la más mínima inclinación a ningún pecado que se cometa con el cuerpo. Por tanto la gula o la lujuria son imposibles en ellos. Pueden tentar a los hombres a pecar en esas materias, pero sólo comprenden esos pecados de un modo meramente intelectual, pues no tienen sentidos corporales. Los pecados de los demonios, por tanto, son exclusivamente espirituales.

Los demonios no fueron creados malos. Sino que al ser creados, se les ofreció una prueba, era la prueba previa antes de la visión de la esencia de la Divinidad. Antes de la prueba veían a Dios pero no veían su esencia. El mismo verbo *ver* resulta aproximativo, pues la visión de los ángeles es una visión in-

telectual. Como a muchos les resultará muy difícil entender cómo podían ver/conocer a Dios, pero no ver/conocer su esencia habría que proponer como comparación que sería como decir que ellos veían a Dios como una luz, que le oían como una voz majestuosa y santa, pero que su rostro seguía sin desvelarse. De todas maneras, aunque no penetraran su esencia, sabían que era su Creador, y que era santo, el Santo entre los Santos.

Antes de penetrar en la visión beatífica de esa esencia divina Dios les puso una prueba. En esa prueba unos obedecieron, otros desobedecieron. Los que desobedecieron de forma irreversible se transformaron en demonios. Ellos mismos se transformaron en lo que son. Nadie les hizo así.

Se sucedieron unas fases en la psicología de los ángeles antes de transformarse en demonios. Estas fases se dieron no en el tiempo material, sino el evo¹. Al darse en el evo, estas fases a los humanos nos parecería que fueron casi instantáneas. Pero lo que a nosotros nos parecería tan breve, para ellos fue muy largo. Las fases de transformación de ángel a demonio fueron las siguientes: Al comienzo les entró la duda, la duda de que quizá la desobediencia a la Ley divina fuera lo mejor. En el momento en que voluntariamente aceptaron la posibilidad de que la desobediencia a Dios fuera una opción a considerar ya pecaron. Al principio esa aceptación de la duda constituiría un pecado venial que poco a poco fue evolucionando al pecado grave. Pero al principio, ninguno de ellos en esta primera fase estaba dispuesto a alejarse irreversiblemente, ni siquiera el Diablo. Fue posteriormente cuando se fue asentando en sus inteligencias lo que su voluntad había escogido a pesar del dictamen de su inteligencia que les recordaba que tal desobediencia era contra razón. Pero sus voluntades se fueron alejando de Dios, y como consecuencia de ello sus inteligencias fueron aceptando como verdadero el mal que su voluntad había escogido. Sus inteligencias fueron consolidándose en el error. La voluntad de desobedecer se fue afianzando, haciéndose esa determinación cada vez más profunda. Y la inteligencia iba buscando más y más razones para que eso le resultase cada vez más justificable. Finalmente ese proceso llevó al pecado mortal que se dio en un momento concreto, a través de un acto de la voluntad. Es decir, cada ángel llegó un momento en que no sólo quiso desobedecer, sino que incluso optó ya por tener una existencia al margen de la Ley divina. Ya no era un enfriamiento del amor a Dios, ya no era una desobediencia menor a algo determinado que les resultase difícil de aceptar, sino que en la voluntad

¹ El evo es el tiempo de los espíritus. La explicación detallada de qué es el evo aparece más adelante en esta obra.

de muchos de ellos apareció la idea de un destino aparte de la Trinidad, un destino autónomo.

Los que perseveraron en este pensamiento y decisión comenzaron un proceso de justificación de esta elección. Comenzaron un proceso en que se trataron de autoconvencer de que Dios no era Dios. De que Dios era un espíritu más. De que podía ser su Creador, pero que en Él había errores, fallos. Comenzaban a acariciar la posibilidad que había aparecido en sus inteligencias: la posibilidad de una existencia aparte de Dios y de sus normas. La existencia aparte de Dios aparecía como una existencia más libre. Las normas de Dios, la obediencia a Él y a su voluntad, aparecían progresivamente como algo opresor, pesado. Dios comenzaba a ser visto como un tirano frente al que había que liberarse. En esta nueva fase de alejamiento, ya no era simplemente que buscaran un destino fuera de Dios, sino que Dios mismo les parecía que era un obstáculo para alcanzar esa libertad. Pensaban que la belleza y felicidad del mundo angélico hubiera sido mucho más feliz y libre sin un opresor. ¿Por qué había un Espíritu que se alzaba por encima de los demás espíritus? ¿Por qué su voluntad se debía imponer sobre la de los demás espíritus? ¿Por qué una Voluntad debe imponerse sobre otras voluntades? *No somos niños, no somos esclavos*, debieron pensar. Dios ya no era un elemento que habían dejado atrás, sino que comenzaba a convertirse para ellos en el mal. Y así comenzaron a odiarle. Las llamadas de Dios hacia estos ángeles para que volvieran hacia Él eran vistas como una intrusión inaceptable. En esta fase, el odio en unos creció más, en otros espíritus menos.

Puede sorprender que un ángel llegue a odiar a Dios, pero hay que entender que Dios ya no era visto por ellos como un bien, sino como un obstáculo, como una opresión, Él era visto como las cadenas de los mandamientos, como la falta de libertad. Ya no era visto como un Padre, sino como fuente de órdenes y mandatos. El odio nació con la energía de sus voluntades resistiendo una y otra vez a las llamadas de Dios que como un padre les buscaba. El odio nació como reacción lógica de una voluntad que tiene que afianzarse en su decisión de abandonar la casa paterna, por decirlo en términos que resulten inteligibles para nosotros. Es decir, alguien que se marcha de casa al principio simplemente quiere marcharse, pero si el padre le llama una y otra vez, el hijo acaba diciendo *déjame en paz*. Dios les llamaba entonces, pues sabía que cuanto más tiempo sus voluntades estuvieran alejadas de Él, más se afianzarían en su alejamiento.

Por supuesto que muchos ángeles que se habían alejado en un primer momento volvieron. Esta es la gran lucha en los cielos de la que se habla en Apocalipsis 12:

Y se entabló un combate en el cielo: Miguel y sus ángeles luchando con el Dragón. Y el Dragón luchó y sus ángeles, pero no tuvieron fuerza, no volvió a encontrarse su sitio en el cielo. Fue expulsado el gran Dragón, la Serpiente antigua que se llama Diablo y el Adversario, que engaña al orbe entero. Fue expulsado a la tierra, y sus ángeles fueron expulsados con él

¿Cómo los ángeles pueden luchar entre sí? Si no tienen cuerpo, qué armas pueden ser usadas. El ángel es espíritu, el único combate que se puede entablar entre ellos es intelectual. Las únicas armas que pueden blandir son los argumentos intelectuales. Esa lucha fue una lucha intelectual. Dios enviaba la gracia a cada ángel para que volviera a la fidelidad o se mantuviera en ella. Los ángeles daban argumentos a los rebeldes para que volvieran a la obediencia. Los ángeles rebeldes daban sus razones para fundamentar su postura y para introducir la rebelión entre los fieles. En esta angelical conversación de miles de millones de ángeles hubo bajas por ambos lados: ángeles rebeldes regresaron a la obediencia, ángeles fieles fueron convencidos con la seducción de los razonamientos malignos.

La transformación en demonios fue progresiva. Con el transcurrir del tiempo —el evo es un tipo de tiempo— unos odiaron más a Dios, otros menos. Unos se hicieron más soberbios, otros no tanto. Cada ángel rebelde fue deformándose más y más, cada uno en unos pecados específicos. Así como, por el contrario, los ángeles fieles se fueron santificando progresivamente. Unos ángeles se santificaron más en una virtud otros en otra. Cada ángel se fijó en un aspecto u otro de la divinidad. Cada ángel amó con una medida de amor. Por eso en el bando de los fieles comenzó a haber muchas distinciones, según la intensidad de las virtudes que cada ángel practicó más.

Cada ángel tenía su propia naturaleza dada por Dios, pero cada uno se santificó en una medida propia según la gracia de Dios y la correspondencia de la propia voluntad. Esto es válido pero al revés, para los demonios. Cada uno recibió de Dios una naturaleza, pero cada uno se deformó según sus propios caminos extraviados.

Por eso la batalla acabó cuando ya cada uno quedó encasillado en su postura de forma irreversible. Llegó un momento en que ya sólo había cambios accidentales en cada ser espiritual. En los demonios, llegó un momento en que

ya cada uno se mantuvo firme en su imprudencia, en sus celos, en su odio, en su envidia, en su soberbia, en su egolatría...

La batalla había acabado. Podían seguir discutiendo, hablando, disputando, exhortándose, durante miles de años, por decirlo así en términos humanos, pero ya sólo habría cambios accidentales. Fue entonces cuando los ángeles fueron admitidos a la presencia divina, y a los demonios se les dejó que se alejaran, se les abandonó a la situación de postración moral en que cada uno se había situado.

Como se ve no es que los demonios sean enviados a un lugar cerrado de llamas y aparatos de tortura, sino que se les deja como están, se les abandona a su libertad, a su voluntad. No se les lleva a ninguna parte. Los demonios no ocupan lugar, no hay donde llevarles. No hay aparatos de tortura, ni llamas que les puedan atormentar, ni cadenas que les amarren sus miembros. Tampoco los ángeles fieles entraron en ningún sitio. Simplemente recibieron la gracia de la visión beatífica. Tanto el cielo de los ángeles, como el infierno de los demonios, son estados. Cada ángel porta en su interior su propio cielo esté donde esté. Cada demonio, esté donde esté, lleva dentro de su espíritu su propio infierno.

El momento en que ya no hay marcha atrás es el momento en que un ángel ve la esencia de Dios. Porque después de ver a Dios ya nada le podrá hacer cambiar de opinión. Después de haber visto a Dios, jamás nadie podrá escoger algo que le ofenda lo más mínimo. Pues la inteligencia comprendería que sería escoger estiércol frente a un tesoro. El pecado después de ese momento es imposible. El ángel antes de entrar al cielo, comprendía a Dios, comprendía lo que era, lo que suponía su santidad, omnipotencia, sabiduría, amor... Después de ser admitido a contemplar su esencia, uno no sólo la comprende, sino que además la ve. Es decir, uno ve su santidad, su amor, su sabiduría, etc. El espíritu al ver aquello se llena de tal amor, de tal veneración, que jamás, bajo ningún concepto, quiere separarse de ello. Por eso el pecado pasa a ser imposible.

El demonio queda irremisiblemente ligado a lo que ha escogido, desde el momento en que Dios decide no insistir más. Llega un momento en que Dios decide no enviar más gracias de arrepentimiento. Pues cada gracia de arrepentimiento sólo puede ser superada, sólo puede ser vencida, afirmándose más en el odio. Llega un momento en que Dios ve que enviar más gracias sólo sirve para que el demonio afiance más lo que ha escogido

su voluntad. Llega un momento en que Dios Amor da la espalda² y deja a su hijo que siga su camino. Deja que el demonio siga su vida aparte.

Por un lado podríamos decir que no hay un momento único en que el ángel se transforme en demonio, sino que se trata de un proceso lento, gradual, evolutivo. Pero por otro lado por largo que haya sido ese proceso previo (y posterior) sí que hay un momento preciso en el que el espíritu angélico tiene que tomar la decisión de rechazar o no a su Creador.

Ya se ha dicho que en ese proceso cabe la marcha atrás, esa es la celestial batalla angélica de la que habla Ap 12, 7-9. Pero llega un momento de esa batalla, en que ya los demonios se alejan y se alejan. No tendría sentido seguir insistiendo. El Creador respeta la libertad de cada uno.

El demonio aparece en las pinturas y esculturas deforme, es muy adecuado ese modo de representarlo, pues es un espíritu angélico deformado. Sigue siendo ángel, es sólo su inteligencia y su voluntad lo que se ha deformado, nada más. En lo demás sigue siendo tan ángel como cuando fue creado. El demonio en definitiva es un ángel que ha decidido tener su destino lejos de Dios. Es un ángel que quiere vivir libre, sin ataduras. La soledad interior en que se encontrará por los siglos de los siglos, los celos de comprender que los fieles gozan de la visión de un Ser Infinito, le llevan a echarse a sí mismo en cara su pecado una y otra vez. Se odia a sí mismo, odia a Dios, odia a los que les dieron razones para alejarse.

Pero no todos sufren lo mismo. Unos ángeles en la batalla se deformaron más y otros menos. Los que más se deformaron, los más deformes, sufren más. Los menos deformes sufren menos. Pero una vez más hay que recordar que sólo es deformidad de la inteligencia y la voluntad.

La inteligencia está deformada, oscurecida, por las propias razones con las que uno justificó su marcha, su *liberación*. La voluntad impuso a la inteligencia su decisión, y la inteligencia se vio impelida a justificar esa decisión. La inteligencia funcionó como un mecanismo de justificación, de argumentación de aquello que la voluntad le fustigaba a aceptar. Como se ve, el proceso tiene una extraordinaria similitud con el proceso de envi-

2 Un buen amigo mío profesor de la universidad de Alcalá de Henares, se quedó un poco sorprendido ante esta expresión *de dar la espalda* e incluso me sugirió la posibilidad de una corrección en la formulación de la frase. ¿Puede de verdad hacer tal cosa el Amor Infinito? Indudablemente sí. La rebeldía de la criatura lleva a que finalmente Dios abandone a ese ser a su propia suerte. ¿Qué momento es ese en que la criatura queda abandonada? Ese momento es aquel en el que Dios decide no conceder ninguna gracia más de arrepentimiento a la criatura. En ese instante podemos decir que Dios ha dado la espalda al ser que creó. En cuanto ocurre esa terrible y temible decisión, la criatura está ya juzgada.

lecimiento de los humanos. No nos olvidemos que los humanos somos un espíritu en un cuerpo. Si prescindimos de los pecados relativos al cuerpo, el proceso interno psicológico que lleva a una persona buena a acabar en la mafia, o de guardia en un campo de concentración, o de terrorista, es en sustancia el mismo proceso. En sustancia, el concepto de pecado, de tentación, de evolución de la propia iniquidad es igual en el espíritu angélico que en el espíritu del hombre. Pues los pecados del hombre son siempre pecados del espíritu, aunque los cometa con el cuerpo. Ya que el cuerpo es tan sólo un instrumento de lo que ha decidido el espíritu con su libre albedrío.

Así como el niño atraviesa un periodo de niñez, así también el ángel al principio acaba de ser creado y no tiene experiencia. La persona humana tiene tentaciones de otras personas, también los ángeles de sus semejantes. El hombre puede pecar por estructuras mentales tales como la patria, el honor de la familia, o el bienestar de un hijo. El espíritu angélico también tenía detrás de sí grandes construcciones intelectuales que, aunque distintas a las humanas, supondrían un complejo correlato angélico de todo este mundo humano que conocemos.

Nosotros los humanos somos también espíritu, aunque tengamos un cuerpo, y sólo tenemos que mirar a nuestro interior para comprender como uno puede caer en el pecado, como uno puede envilecerse. Es entonces cuando el pecado de los ángeles nos empieza a parecer más cercano y ya no nos resulta tan incomprensible

Cuestión 2

¿Por qué Dios puso una prueba a los espíritus angélicos?

Por qué no concedió la visión beatífica a todos en cuanto les creó? ¿Por qué se arriesgó a que algunos se convirtieran en demonios? Dios podría haber creado espíritus angélicos y directamente haberles concedido la gracia de la visión beatífica. Esto era perfectamente posible a su omnipotencia y no hubiera habido ninguna injusticia en hacerlo. Pero había tres poderosas razones para concederles una fase de prueba antes de la visión beatífica.

La razón menos importante de todas era el que Dios tenía que dar a cada ser racional un grado de felicidad. Todos en el cielo ven a Dios, pero nadie puede gozar de El en un grado infinito, eso es imposible. Sólo Dios goza infi-